

EL
Principito

Fábulas encantadas

El Principito



Importado y publicado en México en 2016 por /
Imported and published in Mexico in 2016 by:
Advanced Marketing, S. de R.L. de C.V.
Calz. San Francisco Cuautlalpan No. 102 Bodega "D",
Col. San Francisco Cuautlalpan, Naucalpan, Edo. de México
C.P. 53569

© 2016 by mammoth world



Silver Dolphin
en español



Érase una vez un piloto que se estrelló en el desierto del Sahara. El accidente dañó su avión. Un principito se le acercó. El principito era un niño rubio. Le dijo al piloto que era de un pequeño planeta llamado Asteroide 325. Los terrícolas llamaban a su planeta Asteroide B-612.

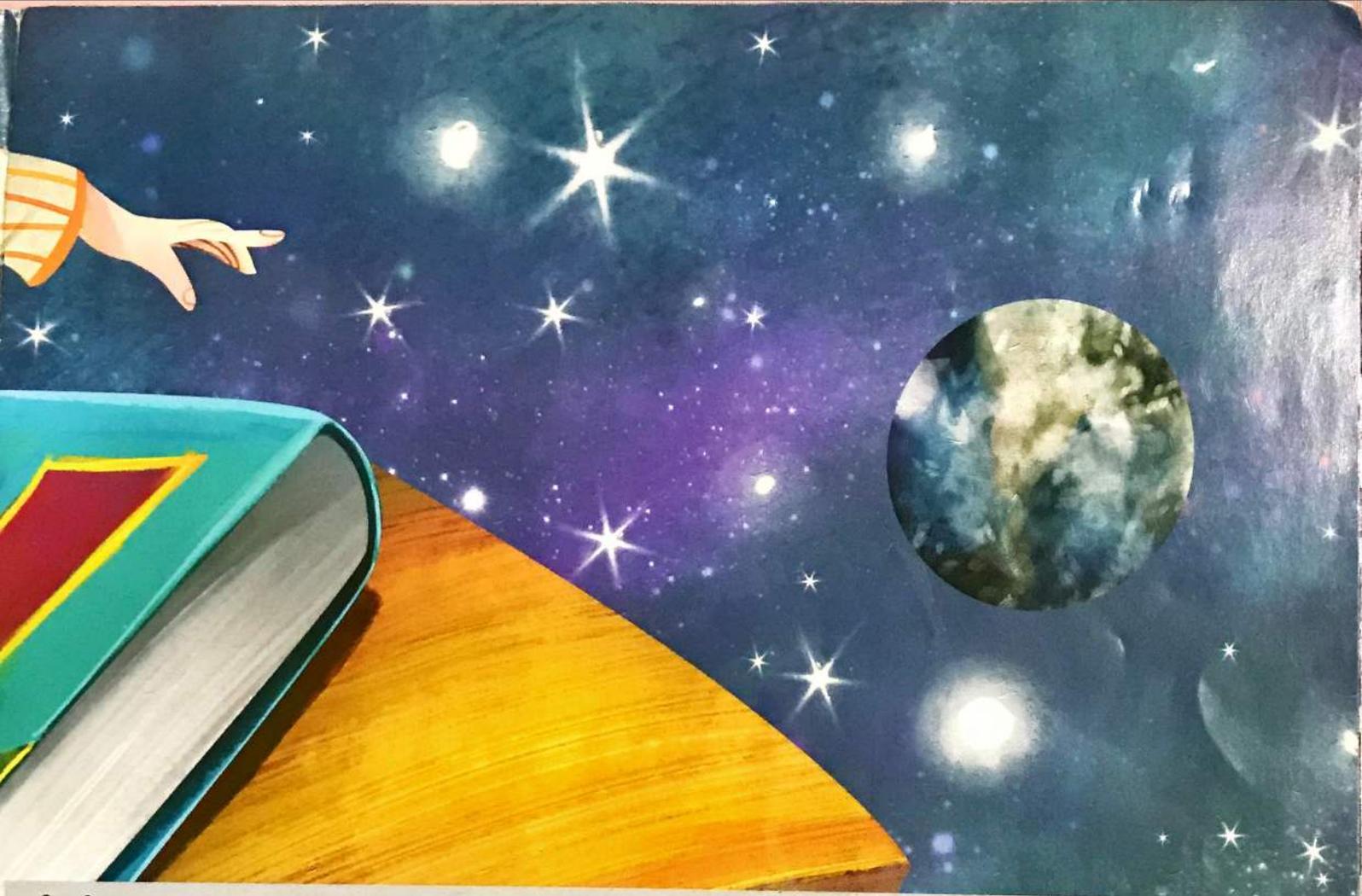






El principito le pidió al piloto que dibujara una oveja. El piloto dibujó una caja y le dijo que la oveja estaba dentro. Así se hicieron amigos. El principito le dijo que él cuidaba su planeta. Quería una oveja para que se comiera todas las yerbas en su planeta. Una rosa había brotado y le encantó. Pero cuando se dio cuenta de que la rosa era vanidosa, decidió ir a explorar otros planetas.





Viajando, pasó por seis planetas. Los visitó y conoció a un rey, a un hombre vanidoso, a un borracho, a un hombre de negocios, a un farolero y a un geógrafo. Todos vivían solos. El principito no los entendía. El principito extrañaba a la rosa. El geógrafo le había dicho que visitara la Tierra.





Pero había aterrizado en medio del desierto. Conoció a una serpiente amarilla. Más tarde, el principito encontró un jardín de rosas. Se puso muy triste. Su rosa le había dicho que ella era única. Aquí, el principito se hizo amigo de un zorro, quien le enseñó que las cosas importantes se ven con el corazón. El principito se dio cuenta de que el amor por su rosa la hacía única.





El principito y el piloto estaban muriendo de sed. En busca de agua, caminaron bajo la noche estrellada. Al amanecer, encontraron un pozo viejo y profundo. Bebieron, y el agua les supo inusualmente dulce. El piloto estaba triste. El principito se sentía contento, debido a su decisión de volver a casa.





El príncipito le dijo a su amigo que se marcharía pronto. Le ofreció al piloto un regalo de despedida. De allí en adelante, cuando el piloto levantara la vista en las noches estrelladas, él y solo él oiría la risa del principito. Sería reconfortante para ambos.



Habían pasado ocho días. El principito quería volver con su rosa. El piloto dejó al principito en el lugar donde había llegado a la Tierra. Allí alcanzó a ver cuando la serpiente amarilla mordía el tobillo de su pequeño amigo. El principito cayó a la arena sin hacer ruido.





El piloto no encontró al principito al día siguiente. Sintió que el principito había vuelto a su asteroide. Se preguntaba si la oveja que había dibujado se comería la rosa del principito. El piloto finalmente arregló su avión y regresó también a su hogar.